

## *Un canto a la libertad: De Barcelona a la Bretaña francesa de Luisa Carnés*

NEUS SAMBLANCAT MIRANDA  
GEXEL-CEFID Universitat Autònoma de Barcelona

«Su mundo siempre fue alrededor de la literatura, era su pasión, leer y escribir»<sup>1</sup>  
Ramón Puyol Carnés

Para Ramón, Maleni, Paloma, Juan Ramón y Alex.  
Para Carolina y Hernán.  
Para Pepe y Núria.

■ **Resumen:** Este artículo analiza las memorias De Barcelona a la Bretaña francesa de la escritora exiliada en México Luisa Carnés (Madrid 1905-México 1964). La obra, inédita hasta su edición en 2014 por el profesor Antonio Plaza, se acompaña de un relato de la misma autora titulado La hora del odio, también inédito. El examen de las memorias enmarca a las mismas en el caudal de literatura autobiográfica que produjo la guerra civil y, en concreto, en la producción narrativa de escritoras o políticas exiliadas. El aspecto singular de la obra es la recreación de los últimos días de guerra vividos en Barcelona por L. Carnés, como colaboradora del diario Frente Rojo, y su paso de la fron-

tera en enero de 1939 hasta llegar a Bretaña. La estructura fragmentaria de las mismas, el retrato de los evacuados, la diversidad de registros lingüísticos utilizados y el final ascendente son algunos de los rasgos más destacados de estos episodios de heroísmo y martirio.

**Palabras clave:** Inédito. Memorias. Guerra civil. Exilio femenino.

■ **Abstract:** This article examines the memoirs De Barcelona a la Bretaña francesa by the exiled Mexican writer Luisa Carnés (Madrid 1905-México 1964). The book, edited and published posthumously in 2014 by professor Antonio Plaza, includes La hora del odio, an unpublished short story by Luisa Carnés. The analysis of the memoirs is part of the autobiographical literature produced as a result of the Spanish Civil War and, more specifically, of the works by female writers or politicians in exile. What makes this work unique is the recreation of the final days of the war experienced by L. Carnés, as collaborator of the newspapers Frente Rojo, and her crossing the border in January to reach Brittany. The book's fragmented structure, the portrayal of the evacuee, the diversity of linguistic registers and the crescendoing ending are some of the most noteworthy characteristics of these episodes of heroicism and martyrdom.

**Keywords:** Unpublished. Memoirs. Civil War. Female exile.

Como María Teresa León, aunque de origen social opuesto a ella, Luisa Carnés Caballero,<sup>2</sup> no establecía diferencias entre vivir y escribir. Como la escritora burgalesa, nacida en Logroño, Carnés nacida en Madrid, en la calle

<sup>1</sup> Olmedo, Iliana., Itinerarios de exilio: la obra narrativa de Luisa Carnés, Sevilla, Biblioteca del Exilio, Renacimiento, 2014, p. 293.

<sup>2</sup> (Madrid, 1905-México, 1964).



Lope de Vega, supo hacer de la literatura su vida. A su muerte ocurrida prematuramente en México, a los 59 años de edad, a causa de un accidente de automóvil, dejó en manos de su compañero Juan Rejano un amplísimo archivo de material inédito. Material que de inmediato pasó a manos de su hijo Ramón Puyol Carnés. De ese archivo inédito se publicó en 2002, en edición de A. Plaza, la novela *El eslabón perdido*, narración póstuma escrita probablemente en torno a los años 1957-1959.<sup>3</sup> En esta novela Carnés plantea lúcidamente el tema del desarraigo de la tierra de origen de los hijos de los exiliados, o lo que es lo mismo el dilema de la segunda generación entre adaptación al país de acogida y compromiso con aquellas ideas que originaron el exilio de sus mayores.<sup>4</sup>

Doce años después de la publicación de esta obra que, dada su calidad, avivó el interés en los medios académicos y alentó vocaciones de estudio e investigación entre los lectores más jóvenes, la Asociación de Libreros de Lance de Madrid, con una introducción del profesor Plaza, ha editado una novela de Carnés, publicada en 1934 titulada *Tea rooms. Mujeres obreras*, subtítula-

da (*Novela reportaje*).<sup>5</sup> *Tea rooms* es una novela moderna, de gran actualidad, en la que Carnés plantea el acuciante tema social de la búsqueda de trabajo de un grupo de mujeres y las sucesivas entrevistas que deben realizar antes de ser admitidas, o no, en un empleo. En esta obra Luisa Carnés habla de la mujer concienciada y a ella traslada su experiencia como camarera, «como empleada en uno de los establecimientos de té más aristocráticos de Madrid»,<sup>6</sup> en concreto en la pastelería Viena Capellanes. *Tea rooms* es, de otro lado, una novela social y coral en la que aparece, como en otras obras de los años 30, esa concepción de la educación como motor de independencia social y, en el caso de Carnés, de emancipación femenina. Tal como abogaron en sus ensayos, artículos y conferencias Margarita Nelken,<sup>7</sup> Carmen de Burgos,<sup>8</sup> Clara Campoamor,<sup>9</sup> o María Lejárraga,<sup>10</sup> bajo el apellido Martínez Sierra.

Además en este 2014, setenta y cinco años después de su llegada a México, el azar venturoso, apuntalado por más de dos décadas de trabajo del autor de la edición de *El eslabón perdido*, ha querido que podamos leer dos nuevos inéditos de la escritora Luisa Carnés: sus espléndidas me-

<sup>3</sup> Carnés, Luisa., *El eslabón perdido*, Sevilla, Biblioteca del Exilio, Renacimiento, (Ed. de A. Plaza), 2002, p. 71

<sup>4</sup> También en 2002 en edición de José María Echazarreta se publicó en un volumen el teatro conocido de la autora, formado por tres piezas dramáticas, *Cumpleaños. Los bancos del Prado. Los vendedores del miedo*. Madrid, Asociación de Directores de Escena de España [ADE] 2002. En la introducción a *El eslabón perdido* (Ed. de A. Plaza, op. cit.) se da cuenta de una obra teatral inacabada sobre la revolución mexicana, p. 50, n.88.

<sup>5</sup> Carnés, Luisa., *Tea rooms. Mujeres Obreras (Novela reportaje)*, (Prólogo A. Plaza), Madrid, Asociación de Libreros de Lance de Madrid, 2014, 224 pp.

<sup>6</sup> *Tea rooms ... op. cit.*, p. XIII. Establecimiento situado en la calle Arenal/ Plaza de la Ópera.

<sup>7</sup> *La concepción social de la mujer en España. Su estado actual: su posible desarrollo*, Barcelona, Minerva, 1919.

<sup>8</sup> *La mujer moderna y sus derechos*, Valencia, Sempere, 1927.

<sup>9</sup> *El derecho de la mujer*, Madrid, Beltrán, 1936.

<sup>10</sup> *La mujer moderna*, Madrid, Estrella, 1920.

memorias De Barcelona a la Bretaña francesa. Episodios de heroísmo y martirio de la evacuación española<sup>11</sup> y la novela de guerra que la acompaña *La hora del odio*, narración que recoge retazos autobiográficos de la autora. A ello se suma un estudio de conjunto de Iliana Olmedo sobre la obra narrativa de la autora titulado *Itinerarios de exilio*. La obra narrativa de L. Carnés.<sup>12</sup>

Estas páginas se ocupan de sus memorias De Barcelona a la Bretaña francesa. Episodios de heroísmo y martirio de la evacuación española.

Junto a su hijo, Ramón Puyol, Luisa Carnés llega a México el 24 de mayo de 1939 procedente de Nueva York. Había viajado hasta allí desde Francia, en el buque *Veendam*, en una expedición de carácter excepcional autorizada por el General Lázaro Cárdenas y auspiciada por la Junta de Cultura Española que reunía, junto a otros pasajeros, algunos de ascendencia judía, un grupo de intelectuales de prestigio, entre los que se contaban José Bergamín, Josep Carner, Rodolfo Halffter, José Herrera Petere, Paulino Masip, Josep Renau o Manuela Ballester, la mayoría de ellos acompañados por miembros de su familia.<sup>13</sup>

A su llegada a la ciudad azteca, y después de un primer periodo de asentamiento, Luisa Carnés retomaría la redacción de sus memorias fe-

chadas, como ella misma indica, en París, abril, México, septiembre de 1939.

Como otras obras de autores exiliados De Barcelona a la Bretaña francesa forma parte de ese caudal de literatura autobiográfica que produjo la Guerra Civil en el que late ese deseo por parte de quienes «fueron testigos directos del conflicto y protagonistas de los hechos narrados»<sup>14</sup> de testimoniar lo que han visto, lo que han vivido, de no olvidar.<sup>15</sup> Río del yo en el que fluye también, además de ese deseo de no olvidar, de consignar el otro lado de la «memoria oficial», ese deber de recordar a aquellos que, en palabras de Isabel Oyarzábal, «no se les dio la misma oportunidad».<sup>16</sup> Oportunidad que el autor de memorias intenta conjurar con la escritura.

De este modo, y siguiendo a Darío Villanueva, la primera frase de las memorias de Luisa Carnés, su título, *De Barcelona a la Bretaña francesa*, anuncia ya un itinerario de exilio, un camino a recorrer que comienza en una ciudad bombardeada, Barcelona, cercana a la frontera de Francia; una Barcelona, capital de la República, que había recibido al Gobierno de Negrín el 31 de octubre de 1937, ciudad en guerra, agonizante, que aún en los talleres de *La Vanguardia* imprime el diario *Frente Rojo*, en el que escribe Car-

<sup>11</sup> Carnés, Luisa., *De Barcelona a la Bretaña francesa [Memorias]* seguido de *La hora del odio*. Narración de la guerra española, Sevilla, Biblioteca del Exilio, Renacimiento, (Edición, introducción y notas de A. Plaza), 2014, 320 pp.

<sup>12</sup> Olmedo, Iliana., *Itinerarios de exilio...*, op. cit., 352 pp.

<sup>13</sup> Plaza, Antonio, «Intelectuales hacia México: El viaje del *Veendam*. Un episodio simbólico en la historia del exilio republicano de 1939», en *El exilio republicano de 1939 y la segunda generación*, Sevilla, Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) de la Universitat Autònoma de Barcelona, Editorial Renacimiento, p. 839.

<sup>14</sup> Carnés, Luisa., *De Barcelona a la Bretaña francesa...*, op. cit., p. 38.

<sup>15</sup> Tal como enuncia Victoria Kent en *Cuatro años en París*, Buenos Aires, Sur, 1947: «Yo quiero no olvidar todo lo que hoy sé. Que otros hagan la Historia y cuenten lo que quieran; lo que yo quiero es no olvidar, y como nuestra capacidad de olvido lo digiere todo, lo tritura todo, lo que hoy sé quiero sujetarlo a este papel».

<sup>16</sup> Olmedo, Iliana., *Itinerarios de exilio...*, op. cit., p. 206.



nés, desde finales de noviembre de 1937.<sup>17</sup> Una Barcelona asediada cuyos habitantes ocupan los refugios de plaza de Cataluña, ciudad que recibe a un número no pequeño de refugiados llegados de Madrid (como la misma Luisa Carnés), de Valencia, de Badajoz, de Andalucía, grupos humanos que van camino de su evacuación final, de su destino final: el exilio en Francia. Como si de un mosaico bélico se tratara, descrito admirablemente por Carnés en unidades fragmentarias, hasta cierto punto intercambiables, de lucha y sacrificio —episodios de heroísmo y martirio, como reza la segunda parte del título— este conjunto de personas, jóvenes, niños y viejos, brigadistas extranjeros, mutilados de guerra o no, forma esa larga «caravana nazarena»,<sup>18</sup> que se dirige hacia la frontera y en su itinerario de exilio recorre diversas estaciones: una de ellas Figueras. En Figueras narra Carnés la celebración de un mitin femenino en el que intervienen representando a las mujeres de Cataluña y de toda España: Margarita Nelken y Dolores Piera y allí «frente a los retratos de Azaña y Negrín y de La Pasionaria», fue donde Margarita dijo la frase: «El camino de la frontera es el camino de la esclavitud». Aserto que se comprueba como verdad nada más cruzar la raya de separación.<sup>19</sup> El paso por La Junque-

ra, anotado vívidamente por la autora, supone la despedida de una tierra querida y el inicio de un camino ensordecido por la incertidumbre y el miedo. «¿Qué va a ser de nosotros? ¿Qué van a hacer con nosotros?»,<sup>20</sup> exclamará en su obra, en nombre de una voz colectiva, Luisa Carnés.

Con los ojos empañados aún por las imágenes de la guerra, Luisa Carnés recuerda desde México esas escenas de heroísmo y martirio protagonizadas por hombres y mujeres del pueblo, esos seres anónimos que, en palabras de Walt Whitman, son los verdaderos héroes de la Historia y nos habla de Celestino García, el campesino castellano que en tierras catalanas, durante las violentas luchas de resistencia, hace frente a trece tanques italianos con unas bombas de mano, ese héroe de «imagen oscura y angulosa»,<sup>21</sup> que no está en contra del pueblo italiano, pero sí de Mussolini, hombre sencillo cuya hazaña hace llorar a los más viejos e infunde ánimos en los más jóvenes; o nos describe, en el episodio dedicado a «Una fortificadora de Madrid», como si de un reportaje se tratara, a esa mujer moderna, Amparo, «que lee revistas y novelas cortas»<sup>22</sup> y tiene además «unas mijajas de instrucción», mujer que llega a Barcelona para defenderla de las tropas fascistas para ser también «una fortificadora»; o

<sup>17</sup> La firma de Carnés aparece el 1 de diciembre de 1937. El primer artículo sin firma de la autora aparece el 30 de noviembre. (Datos facilitados por el profesor A. Plaza). La autora recoge en sus memorias el asalto al edificio de La Vanguardia. De Barcelona a la Bretaña francesa, op. cit., p.86.

<sup>18</sup> Siguiendo el título de la novela de Ángel Samblancat, subtitulada El sudor de sangre del antifascio español, México D.F., Ediciones Orbe, 1945. Reeditada por la Diputación Provincial de Huesca, Huesca, 1989, 229 pp.

<sup>19</sup> Sobre el paso de la frontera y su experiencia nuclear, véase María Campillo (ed.) Allez! Allez!. Escrits del pas de frontera, 1939, Barcelona, L'Avenç, 2010, 326 pp.

<sup>20</sup> Carnés, Luisa., De Barcelona a la Bretaña francesa..., op. cit., p.174.

<sup>21</sup> *Ibidem.*, p. 70

<sup>22</sup> *Ídem.*..., p. 95

retrata a esa heroína catalana, Montserrat, tullida como consecuencia de su trabajo en una fábrica textil, con esa manga vacía que da cuenta de la pérdida de su brazo, metonimia de su esfuerzo y de su condición laboral, pero también de su lucha, «símbolo abnegado de la mujer de España, que todo lo ha ofrecido a la causa de la libertad de su pueblo invadido».<sup>23</sup>

Carnés hilvana en su obra esos «episodios» de la guerra civil vividos por los vencidos, episodios de la España republicana contados desde una mirada teñida de rojo y con una voz que aúna lo personal y lo colectivo, lo público y lo privado, lo subjetivo y lo objetivo, la acción y la contemplación.

Luisa Carnés toma la palabra en nombre de un grupo de hombres y mujeres, un plural colectivo que diluye un «yo» y a la par lo contiene y retóricamente exclama:

«¿Qué hemos hecho para merecer este martirio? ¿Qué hemos hecho? [...] Negarnos a ser pisoteados en nuestras libertades, en nuestras aspiraciones democráticas. Amar entrañablemente nuestras tierras y nuestros mares libres; nuestras montañas y nuestros valles...» [...] «Por eso somos refugiados, ayer en Madrid y Valencia, y hoy, en Barcelona; por eso proseguimos templados, firmes, nuestra marcha a través de toda esta corteza de tierra española que no queremos perder.

Y por esto las calles de Barcelona aparecen agujereadas de dolor y empenachadas por las banderas del heroísmo y el martirio. Y vibrantes letreros se lo gritan al pueblo catalán: «¡Catalans: lluite[m] per [la] nostra terra!».<sup>24</sup>

Como una tranche de vie, como un corte o tajada no de vida sino de guerra, las memorias recogen unos sucesos puntuales, no el antes de la autora: sus trabajos de obrera-niña, a los 11 años de edad, en un taller doméstico de sombrerería, su entrada en la Compañía Iberoamericana de Publicaciones (CIAP), o su trabajo como camarera en un salón de té. Las memorias testimonian una guerra, una lucha colectiva, un destino final.<sup>25</sup> También una ausencia; las primeras líneas del relato están marcadas por ella. En el capítulo inicial titulado «En un comedor colectivo de Barcelona», Luisa Carnés escribe: «Cuando se llega hoy al comedor colectivo, echa una de menos a muchos compañeros», ausencia que se refuerza en la siguiente frase: «A medida que las fuerzas invasoras se aproximan a Barcelona, las fábricas y los sindicatos van quedando vacíos».<sup>26</sup> Esa vacuidad va a ser llenada con el fusil, con la presencia de las mujeres incorporadas al trabajo. Carnés alude así a ese Comité Nacional de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo, formado entre otras mujeres por Dolores Ibárruri, Isabel Oyarzábal y Victoria Kent, autoras de memorias a su vez.

<sup>23</sup> Ídem., p.78

<sup>24</sup> Carnés, Luisa., De Barcelona a la Bretaña francesa..., op. cit., p.67-68.

<sup>25</sup> Lucha que se anuncia y refuerza en esa cancioncilla de guerra del ejército de la República española que a modo de divisa precede las memorias: «Luchamos un día y otro día,/ y lucharemos sin cesar,/ para que España sea la tierra/donde brille la libertad».

<sup>26</sup> Carnés, Luisa., De Barcelona a la Bretaña francesa..., op. cit., p. 65.



Pero a pesar del énfasis en la narración de la lucha colectiva, o tal vez por ello, en más de una ocasión, y en esto sus memorias guardan relación con las de Isabel Oyarzábal Rescoldos de libertad, la autora mostrará su inquietud ante lo poco que puede ayudar la escritura en ciertos momentos y en el capítulo dedicado a una fortificadora de Madrid, la periodista de Frente Rojo anotará: «Me sentía insignificante a su lado. ¿Qué valía en aquella hora una pluma?».<sup>27</sup> De ahí que en la novela que acompaña la edición de las memorias titulada *La hora del odio*, relato que contiene muchos retazos autobiográficos, entre ellos el espacio de reclusión en Bretaña de las memorias, Luisa Carnés impulse en sus personajes de ficción la lucha clandestina y el retorno a España para formar parte de la guerrilla, estableciendo un lazo de compromiso político y de continuidad narrativa entre *La hora del odio*, fechada en 1944, y su novela sobre la guerra de guerrillas aparecida en México titulada *Juan Caballero*<sup>28</sup> premiada en 1947, aunque publicada 10 años más tarde.

Como *Memoria de la melancolía*, *De Barcelona a la Bretaña francesa* rinde homenaje a la ayuda prestada por las Brigadas Internacionales y entremezcla en su relato personajes históricos, como Luigi Gallo, Juan Modesto, Enrique Líster, Margarita Nelken o Juan Negrín, con personajes anónimos. También se rinde homenaje a la labor cultural de la República llevada a cabo en los

frentes y se desgrana la actividad de esas Milicias de la Cultura cuya principal misión era erradicar el analfabetismo; al igual que María Teresa León nos habla en sus memorias de las guerrillas de teatro del Ejército del Centro.<sup>29</sup>

Con caricia topográfica, Carnés recorre minuciosamente las calles de Barcelona y nos describe el dramatismo de la partida y las horas últimas vividas en la ciudad. El punto de destino será un pequeño pueblo de Bretaña al norte de Nantes, en la costa Atlántica, Le Pouliguen. En ese momento, sus palabras alientan un soplo de esperanza, de lucha por la libertad. El tono dramático queda suspendido, el heroísmo y el martirio no han sido en vano. De hecho en el manuscrito de las memorias aparece un doble final, fruto de una primera versión a la que posteriormente se le añaden dos capítulos más. En la primera versión, Carnés finaliza sus memorias con la llegada a ese centro de reclusión en Bretaña, Aérium Marin de Brécéan, narrando el estrépito de cadenas de una puerta que se cierra «a nuestra espalda».<sup>30</sup> Este final se certifica con la palabra «Fin» y con la fecha de redacción: París, abril, México, septiembre de 1939. En una segunda revisión, admisiblemente realizada en México, Luisa Carnés tacha la palabra «Fin» y la fecha que la acompaña y añade dos capítulos más. En el primero describe la vida de las internadas en un centro que había servido como antigua colonia escolar de verano.<sup>31</sup> En el

<sup>27</sup> *Ibidem.*, p.100.

<sup>28</sup> Como si de un alter ego se tratara, Carnés apellida al guerrillero protagonista de su novela con su propio apellido, *Caballero*, título además de la obra. Juan Caballero, México, *Novelas Atlante*, 1956, 172 pp.

<sup>29</sup> León, María Teresa., *Memoria de la melancolía* (Ed. G. Torres Nebrera), Madrid, Castalia, 1999.

<sup>30</sup> Carnés, Luisa., *De Barcelona a la Bretaña francesa...*, op. cit., p.222.

<sup>31</sup> El hecho de haber sido una antigua colonia infantil comporta una paradoja pues los pabellones de las reclusas aún

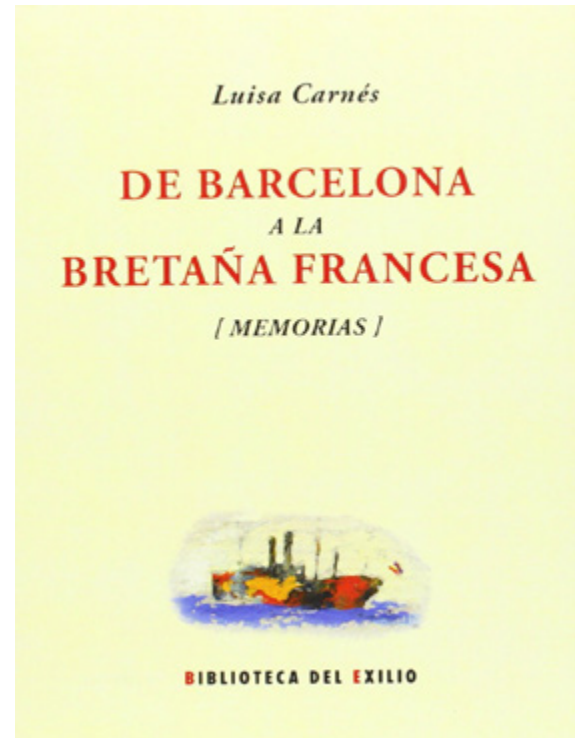
segundo y último capítulo titulado ¡Pueblo mío inmortal!, Luisa Carnés dialoga consigo misma, tras anotar que la junta casadista había dado el tiro de gracia a dos años y medio de abnegada resistencia de la República, y en un final ascendente se pregunta:

«¿Qué pueblo es el mío? ¿De qué rara urdimbre está entretejido el pueblo español? ¿Qué sangre es esta que a las puertas de la agonía [...] circula más viva y caliente, y se revuelve con nuevos impulsos heroicos?»

Sorbía mis lágrimas, en tanto mis ojos mojados se clavaban en el horizonte, delimitado por la raya azul pálido del océano atlántico, pensando: [...] «Así eres tú, pueblo español», poderoso, bravo e invencible, como el océano. Nada puede domeñarte. Te oponen trabas de muerte, pero tú las salvas» [...] porque tú, pueblo español, quieres a tu libertad más que a tu propia vida [...] Así, tú, [...] pueblo mío adorado, pasarás sobre cárceles, sobre sangre y martirio, hacia la infinitud, que por derecho te pertenece... Hacia la libre inmortalidad que corresponde a tu grandeza».<sup>32</sup>

Ahora sí la fecha no está tachada: París, abril, México, septiembre de 1939. De este modo, Luisa Carnés se suma con su obra a ese conjunto de memorias que, además de ser catárticas, inoculan en sus últimas líneas la esperanza. Como si el nombramiento de la victoria por escrito pudiera transformarse en acción, en lucha contra la derrota, en palabra carne, actuante. En la línea que apunta María Zambrano en su ensayo *La confesión: género literario en donde*

habla del «carácter ejecutivo» del género.<sup>33</sup> Ese final ascendente es un punto común a algunas memorias, o variedades del género del yo, de escritoras y políticas o militantes exiliadas, sobre todo las escritas recién acabada la guerra, o a los pocos años: Doble esplendor de Constancia de la Mora, cuyo final es un fervoroso ¡Viva la República!,<sup>34</sup> Éxodo. Diario de una refugiada española, de Silvia Mistral cuyas últimas líneas son para aquellos «que aguardan, en los campos inhóspitos de Francia, el horizonte de una nación li-



conservan en los dormitorios los nombres de insectos o de personajes de los cuentos hadas: la belle au bois dormant, le prince charmant, les libellules...

<sup>32</sup>Carnés, Luisa., *De Barcelona a la Bretaña francesa...*, op. cit., pp. 244- 245.

<sup>33</sup> Zambrano, María., *La Confesión: Género Literario*, Madrid, Mondadori, 1988, p. 17.

<sup>34</sup> De la Mora, Constancia., *Doble esplendor*, Barcelona, Crítica, 1977, p. 461.



bre»,<sup>35</sup> Cuatro años en París de Victoria Kent, en donde una pluma alborozada, que ha dejado atrás la máscara de Plácido, cuenta la liberación de París y escribe:

¿Y esos tanques? ¿Veo claro? ¿Son ellos? Sí; son ellos [...] Veo la bandera tricolor [...] Los tanques llevan nombres que son una evocación: «Guadalajara», «Teruel», y son los primeros que desfilan por la gran avenida. París aplaude [...] París aplaude a la España heroica de ayer, a la España libre, democrática y fuerte de mañana. Parece un sueño... Parece un sueño...<sup>36</sup>

O el segundo tomo de memorias de Isabel Oyarzábal, Rescaldos de libertad, en donde la antigua embajadora de la República en Suecia, después de recordar a los refugiados que descansan bajo el cielo mexicano, establece un lazo de continuidad con ellos y anota:

«Nos han pasado la antorcha que debemos mantener encendida para conseguir la felicidad de nuestro pueblo. Aquellos que sobreviven deben responder con convicción a esa llamada, y de esta forma pagar su deuda con los que han muerto. Así, después de su larga y agotadora lucha, descansarán en paz».<sup>37</sup>

Pero la riqueza de las memorias no acaba aquí, este itinerario de exilio da cuenta también de esa pluralidad de lenguas que aparece en la obra: castellano, catalán, francés, de los frecuentes apócopeos, vulgarismos o coloquialismos utilizados, sobre todo en los episodios que dan cuenta de la lucha colectiva. Si Carnés recoge la voz del pueblo ha de «imitar su lenguaje»: ‘pa’lante’, ‘pues na’... ‘forrao’, ‘dao’, ‘sepolturas’.<sup>38</sup>

De otro lado, las suelas de los zapatos de los refugia-

dos van pisando tierras diferentes, oyen voces diferentes, duermen en espacios diferentes y se acoplan a ellos con esa nostalgia de lo perdido, de la evocación del pasado, permitiendo estos fragmentos la utilización de otro tipo de registro lingüístico que una vez más va a servir para cantar la libertad. Porque esto es lo que son las memorias: un canto a la libertad.

«Se sueña en esas lluvias que nos han acariciado algunas noches un reposo sin zozobras; en ese dulce estrépito del agua quebrándose en un terrazo de cinc, mientras se piensa: ‘Esta noche no vendrán’. Y en esas noches se recuerdan tiempos, que la guerra ha hundido en un pasado, que se antoja ya casi lejano: la familia, el trabajo tranquilo, la lectura reposada, los paseos sencillos. “Todo perdido”. (¿Para siempre?) Cada cual iba con su destino a cuestas; con sus ilusiones. De pronto hemos sido arrastrados a una existencia de pesadilla; llevamos dos años y medio atenazados por un enemigo cruel que opone a nuestras ansias de libertad millones de toneladas de metralla».<sup>39</sup>

Otro aspecto muy atractivo también de las mismas es la fraternidad entre Barcelona y Madrid muy presente en el capítulo mencionado, «Una fortificadora de Madrid» o en «Último amanecer en Barcelona» en donde la autora con palabra emocionada se despide de la ciudad en la que ha vivido durante más de un año.

«¿Pero es posible? ¿Es posible que entren?». Están ahí próximos. Se los adivina, reptando, pesados y bárbaros, enfilando sus ametralladoras extranjeras sobre la hermosa, sobre la querida Barcelona. Porque nunca,

<sup>35</sup> Mistral, Silvia., Éxodo. Diario de una refugiada española (Prólogo de León Felipe, portada de Carmona), México, Minerva, 1940, p. 167.

<sup>36</sup> Kent, Victoria., Cuatro años en París, Buenos Aires, Sur, 1947, p. 189.

<sup>37</sup> Oyarzábal, Isabel. Rescaldos de libertad, Málaga, Alfama, 2009, p. 321.

<sup>38</sup> Carnés, Luisa., De Barcelona a la Bretaña francesa..., op. cit., pp. 70-75

<sup>39</sup> *Ibidem.*, pp. 66-67.



nunca nos fue tan querida como en esta última noche de espanto y silencio. La garganta se aprieta y las manos se enfrían: ‘Barcelona...’<sup>40</sup> ■

### Referencias bibliográficas

- CAMPOAMOR, Clara., El derecho de la mujer, Madrid, Beltrán, 1936, 168 pp.
- CARNÉS, Luisa., Juan Caballero, México, Novelas Atlante, 1956, 172 pp.
- ., El eslabón perdido, Sevilla, Biblioteca del Exilio, Renacimiento, (Ed. de A. Plaza) 2002, 307 pp.
- ., Cumpleaños. Los bancos del Prado. Los vendedores del miedo. (Ed. José María Echazarreta) Madrid, Asociación de Directores de Escena de España [ADE] 2002, 221pp
- ., Tea rooms. Mujeres Obreras (Novela reportaje), (Prólogo de A. Plaza), Madrid, Asociación de Libreros de Lance de Madrid, 2014, 224 pp.
- ., De Barcelona a la Bretaña francesa.[Memorias] seguido de La hora del odio. Narración de la guerra española, Sevilla, Biblioteca del Exilio, Renacimiento, (Edición, introducción y notas de A. Plaza), 2014, 320 pp.
- CAMPILLO, María., (ed.) Allez! Allez!. Escritos del pas de frontera, 1939, Barcelona, L’Avenç, 2010, 326 pp.
- DE BURGOS, Carmen., La mujer moderna y sus derechos, Valencia, Sempere, 1927.Reedición Dirección General de Igualdad de Oportunidades Ayuntamiento e Madrid, 2007, 322 pp.
- DE LA MORA, Constanca., Doble esplendor, Barcelona, Crítica, 1977, 461 pp.
- KENT, Victoria., Cuatro años en París, Buenos Aires, Sur, 1947, 189 pp.
- LEÓN, María Teresa., Memoria de la melancolía (Ed. G. Torres Nebrera), Madrid, Castalia, 1999, 546 pp.
- MARTÍNEZ SIERRA, Gregorio., La mujer moderna, Madrid, Estrella, 1920.
- MISTRAL, Silvia., Éxodo. Diario de una refugiada española (Prólogo de León Felipe, portada de Carmona), México, Minerva, 1940, 191 pp.
- NELKEN, Margarita., La concepción social de la mujer en España. Su estado actual: su posible desarrollo, Barcelona, Minerva, 1919.
- OLMEDO, Iliana., Itinerarios de exilio: la obra narrativa de Luisa Carnés, Sevilla, Biblioteca del Exilio, Renacimiento, 2014, 352 pp.
- OYARZÁBAL, Isabel., Rescoldos de libertad, Málaga, Alfama, 2009, 321 pp.
- PLAZA, Antonio, «Intelectuales hacia México: El viaje del Veendam. Un episodio simbólico en la historia del exilio republicano de 1939», en El exilio republicano de 1939 y la segunda generación, Sevilla, Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) de la Universitat Autònoma de Barcelona, Editorial Renacimiento, pp. 830-844.
- SAMBLANCAT, Ángel., Caravana nazarena. El sudor de sangre del antifascio español, México D.F., Ediciones Orbe, 1945. Reeditada por la Diputación Provincial de Huesca, Huesca, 1989, 229 pp.
- ZAMBRANO, María., La Confesión: Género Literario, Madrid, Mondadori, 1988, 78 pp. **Fecha de recepción: 24 de junio de 2015**

Fecha de recepción: 24 de junio de 2015  
Fecha de aprobación: 19 de octubre de 2015

<sup>40</sup> Ídem., p. 104.